

# SOCIEDAD ARTE ESPAÑOL

## PROGRAMA-REVISTA

### TEATRO DE LA COMEDIA

Función para el sábado 25 de Enero de 1908

#### Programa

- 1.º Sinfonía por el sexteto.
- 2.º La comedia en dos actos y en verso, original de D. Javier Santero, titulada

### LOS GUANTES DEL COCHERO

#### REPARTO

Luisa.....	Srta. Olmedo (M.)
Marieta.....	» Gil López.
Enriqueta.....	» Calvo.
Miguel.....	Sr. Vázquez.
Fernando.....	» Montenegro.
Portero.....	» Reixa.
Acomodador 1.º.....	» Beltrán.
Idem 2.º.....	» Santiago.
Mozo de Restaurant 1.º.....	» Areal.
Idem 2.º.....	» Santiago.

- 3.º El monólogo arreglado por D. Ricardo J. Carrianeu, titulado

### LA HUELGA DE LOS HERREROS

Desempeñado por el Sr. Vazquez.

- 4.º El sainete en un acto y en prosa, original de D. Vital Aza, titulado

### CIENCIAS EXACTAS

por las Srtas Fernández, Aguilar, Olmedo, (E.) Gil López, Latorre, Calvo, Abadía, Rodríguez y Olmedo (M.) y los Sres. Yañez, Vazquez, Montenegro, Reixa, Beltran, Areal y Santiago.

Á las cuatro en punto de la tarde



## FÉ, ESPERANZA Y AMOR

Hay momentos, y muchos, en que el hombre no tiene conciencia de que existe por el éxtasis en que se encuentra, y esos momentos son los únicos en que se mitigan sus padecimientos, pues la vida es un viaje de dolores, y la existencia una expiación; siendo la verdadera patria el Cielo, al cual se entra por las puertas del sepulcro.

La fé, la esperanza, el amor....

Si la fé es una necesidad, ¿porqué no la apreciamos? Si la esperanza es un consuelo, ¿porqué en ella no confiamos? por más que en realidad no puede decirse si teniéndola nos hallamos en un estado de sufrimiento ó en un lenitivo de bienestar; en cuanto al amor, en todas sus fases, implica siempre preocupación y para amar es preciso creer y sin creer no se puede amar.

El hombre, desde luego, admite las ilusiones y se deja arrastrar por ellas, éstimando que es el bien formulado sin antecedentes verdaderos por la necesidad que sentimos de él en fuerza de nuestra naturaleza; la realidad combate nuestros deseos infundados y se nos presenta el bien en toda su elevación y majestad.

Así, pues, hay necesidad de escucharse con la fé, la esperanza y el amor; ¿no tenéis nada de eso? pues

nunca tendréis paz en la vida, felicidad, porvenir.

¿No habéis sufrido sobresalto con el eco de una mujer y un gozo íntimo al oír de sus labios un cariño lleno de vida y de encantos indefinibles? ¿no habéis padecido al ver una lágrima desprendida de los ojos de una mujer? entonces no habéis creído, no habéis amado, y el hombre siempre desea identificarse con otro ser; es una necesidad centralizar en él los sentimientos y afectos del mundo y siempre la mujer reanima las debilitadas fuerzas del hombre.

Si no habéis sentido esos goces, esas sensaciones puras é inefables, sois unos desgraciados que no tenéis fé, desconocéis el amor, porque sin fé no hay amor y sin ella la vida causa horror y sería el fin de la sociedad; es precisa en todas las religiones para sostenerse y en la política para el gobierno de los pueblos.

Meditad las consideraciones expuestas, y tened fé en que esta Sociedad recreativa será una buena escuela de costumbres, motivo de placenteros momentos; tened esperanza en su digno Director de escena, en toda la Junta, puesto que procuran cumplir su misión lo mejor posible y no dejéis de tener amor al arte, al ARTE ESPAÑOL apreciando la labor escénica de los que desinteresadamente contribuyen al recreo solaz de sus socios.

C. D. F.

## ¡SE CORTÓ LA CORRIENTE!

Era de noche, y sin embargo... llovía. La gente salía de la última de Apolo y presurosa asaltaba los tranvías. Una bellissima rubia alta, esbelta, de ojos soñadores y andar menudo, iba acompañada por su padre, señor grave, de blancas patillas é irreprochable en el vestir. Detrás de ambos, y sin perderlos de vista, caminaba un joven guapo y distinguido. Seguía á la interesante rubia con cautela y ocultándose de las miradas glaciales del padre, que ya en el teatro había demostrado su disgusto al galanteador ante la insistencia de éste en mirar á su amada. El anciano y su hija subieron á un tranvía y el joven lo imitó, quedándose en la plataforma delantera.

Partió el eléctrico, torció algunas calles, y de pronto... ¡se cortó la corriente! Todo quedó á oscuras. Solamente penetraba en el interior del coche la escasísima luz de un farol cercano.—Esta es la mía,—dijo el galán, y sacando de un bolsillo del abrigo una carta, azorado pasó entre los asientos, pisó á varios, chafó el sombrero á una dama y por fin se detuvo ante el sitio que calculó ocupaba la rubia y entonces alargó la misiva. Una mano se apoderó del pequeño sobre y... volvió la corriente: el tranvía continuó su marcha.

—¡Cobrador!—dijo colérico el señor de las patillas blancas.

—¿Qué desea?—respondió el empleado.

—¿Va a algún mandadero en el tranvía?

—¿Por qué, señor?

—Para que le diga V. que la carta yo me encargo de que llegue á su destino, porque él es muy torpe.

La rubia compungida miraba al suelo... el joven, apesar de la marcha velóz, se tiró del tranvía.

YUSUB

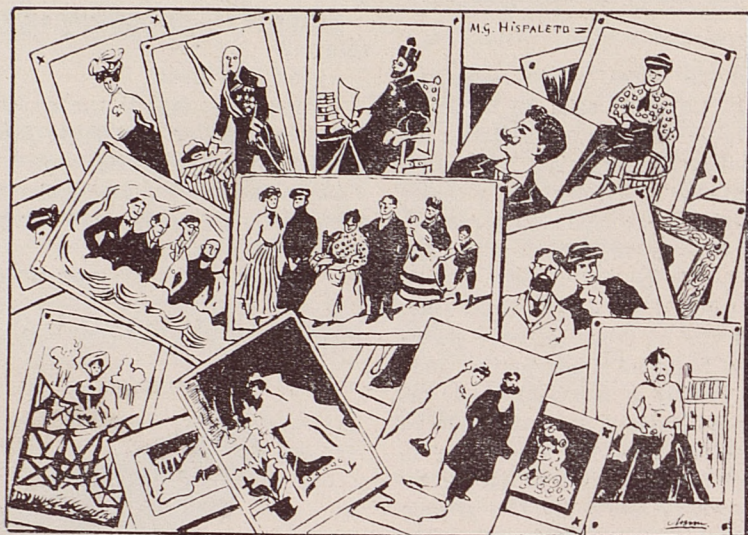


Apunte por Reixa.



Manuel Montenegro.





## ¡PÍCARA VANIDAD!...

Las exposiciones de fotografías son muy interesantes. Esos portales adornados con variada serie de retratos son ancho campo para muy diferentes observaciones.

Estas exhibiciones tienen sus tipos fijos y tradicionales. Pueden señalarse las clasificaciones siguientes:

**Retratos de recién casados.**—¡Qué grupos tan preciosos! Los recién casados conservan la impresión del definitivo acto que acaban de realizar: en unos se señala la emoción de una alegría desmedida, otros más previosores, no pueden evitar el gesto preocupado del que presente. En estas condiciones el fotógrafo los maneja á su gusto y así sale ello. Unas veces el marido se coloca sentado; su cabeza se inclina hacia arriba buscando la mirada de su mujer que aparece muy seria: otras es ella la que se sienta con objeto de pegar artísticamente la impecable cola: el marido se mantie-

ne muy erguido y correcto: su mano derecha sostiene sus guantes en *manojo*, en unión del sombrero y el baston.

Sobre esta base pueden hacerse muchas variaciones. Todos estos retratos se conservan luego como recuerdo histórico de un acto de valor.

**Niños al natural.**—En los niños pequeños es ya sabido que su mejor alabanza es la de ser robustos. Para poner de manifiesto esta robustez, es de rigor que el niño ó niña se retrate completamente desnudo. En esta edad aunque las posiciones que en su inocencia adopten no sean muy *correctas*, se considera como una *gracia*. Suele suceder que al transcurrir los años sean inutilizados estos retratos teniendo en cuenta muy atendibles consideraciones, especialmente de las interesadas.

**Primera comunión.**—Es esta otra de las fechas que deben conmemorarse por medio de la fotografía. Aunque niños y niñas suelen estar en esta época en la edad del pavo, eso no impide que resulten preciosos y de mucha *novedad* estos retratos.

En el fondo un bonito altar: en primer término un reclinatorio rodeado de tientos. Las niñas con trajes confeccionados por sus mamás respectivas, aparecen en relativo éxtasis, sosteniendo en su mano derecha una rizada vela. ¡Como dejar sin perpetuar momento tan solemne y tan bonitos trajes!.

**Abogados con toga.**—Igualmente que mantones y mantillas, las fotografías disponen de flamantes togas para flamantes abogados.

Hay abogado que sólo viste la toga delante del objetivo del fotógrafo. Elementos indispensables son: un velador ó mesa con varios tomos de Derecho, cuantos más mejor; un amplio sillón, en el que el interesado se sentará indolentemente sosteniendo en una de sus manos varias cuartillas. Estos retratos se destinan á la familia y á la novia, á quienes se les cae la baba al contemplarlos.

**Retratos de familia.**—Llega una fecha solemne y el jefe de la casa decide retratar en grupo á toda la familia. Estos retratos son la desesperación del fotógrafo para colocar *artísticamente*, y sin que dejen de lucir ningún detalle todos los interesados. Las niñas quieren que se las vea los zapatitos nuevos que tan bonitos piés les hacen. El niño pequeño, entusiasta jugador de diávolo, aparece en posición de lanzar el carrete. El padre, con la mano derecha en el hombro de su señora, sonríe satisfecho. Completa la patriarcal escena el ama con el chiquitín.

Figuran también en la clasificación de *clichés fijos* los reseñados abreviadamente á continuación:

**Retratos condecorados.**—Jefes y oficiales del ejército acompañados de todas sus cruces y algunas más.

**Retratos entre vallas.**—Este importante elemento decorativo no falta nunca en una buena fotografía y da una *idea* de campo muy agradable.

**Señoritas mal sentadas.**—Aparecen en posiciones de equilibrio para ofrecer un buen efecto *artístico*.

**Amigos entre nubes.**—Colección de *angelotes* agrupados.

**Cabezas reunidas.**—Amorosa pareja, á la que el fotógrafo ha *ensamblado* momentáneamente...

\* \* \*

¡Pícara vanidad! Tú sola eres la causa de los más lamentables ridículos. Porque yo estoy seguro de que una gran parte de esas muchachitas que en su vistosa y afectada exhibición nos hacen sonreír burlescamente, son en la intimidad jóvenes adorables y sencillas...

Que alucinadas por acto tan *solemne*, abandonaron su personalidad en manos del fotógrafo y cometieron la equivocación de retratarse con la ropa de fiesta.

MANUEL G.<sup>a</sup> HISPALETO.

### VENDEDOR DE ESPECÍFICOS

La salud á domicilio  
yo soy el que la poseo,  
y en todas partes la busco  
y en todas partes la encuentro.

El agua de Carabaña  
es un famoso remedio,  
que afloja los intestinos  
y despeja los cerebros.

La Soluclón Benedicto  
que es un fosfato glicero  
de cal, la tuberculosis  
trueca en un mal muy ligero,  
y con el Bisleyt Wosmahe,  
pomada para uso externo,  
no hay decrepitud posible  
y es joven hasta el mas viejo.

En suma, que yo he logrado  
que no haya mal sin remedio,

y que sea en las ciudades  
inutil el cementerio.

No hay catarro que resista  
á las pastillas de Andreu  
ni clorosis que no ceda  
al Somatosse que vendo.

Los milagrosos Confites  
de Constanci, son tan buenos,  
que hay señoras que los usan  
en lugar de caramelos.

Yo curo el reuma en dos horas,  
aplaco en una los nervios,  
en media estirpo los granos,  
y en diez minutos los seco.

Juzgar pues si será buena  
la pomada que receto,  
que á las dos ó tres unturas  
ya se produce el efecto.

No hay manco que yo no cure,  
ni mudo que no hable recio,  
ni sordo que no me entienda

si es que me pide consejo.

Yo á los cojos hago que anden  
en dos pies; pongo á los tuertos  
derecho el ojo torcido,  
dándoles ojo certero;  
saco sin dolor las muelas,  
consigo que brote el pelo  
y al que está más jorobado  
le obligo que ande derecho.

J. MARTÍN DE SALAZAR.

\* \* \*

¿Te casas?... Ahí vá mi regalo:  
unas cartas azules y rosa  
que tu me escribiste en un tiempo  
con letra indecisa y nerviosa.

En ellas vá un mundo de dichas.  
Son ellas un gran juramento,  
Te las mando. No quiero tenerlas,  
porque al verlas te veo y te siento.

Atadas con cintas, te mando  
tu historia callada y sentida.  
Que el fuego destruya esa historia,  
y á vivir, sin recelos, la vida.

¿Te gusta el regalo?... Te envío  
tu honor, tu sosiego de amante.  
No sé si valdrá mi presente.  
Para ti vale más un diamante

HARÍBIRIS.

### ¿Será amor? ¿Será deseo?

La conocí hace tiempo. Tiempo  
que, como todo lo que entre ella y  
yo pueda tener alguna relación, es

indeterminado; lo mismo pueden ser  
días que años.

Figuraos una mujer de regular  
estatura; más bien alta que baja. El  
pelo rubio. Ojos grandes y rasgados  
que sin ser negros, sino garzos, lo  
parecen (á mí al menos.) Naríz agui-  
leña. Frente espaciosa, reveladora de  
un talento raro en mujer. Formas  
ampulosas. Bajo su ancho y fornido  
seno se adivina un corazón capaz de  
amar con locura ó de odiar hasta lo  
infinito.

Jamás la dije una sola palabra de  
amor. Su mirada me repele al mismo  
tiempo que su gentil figura me atrae.

Cuando nos vemos (demasiado á  
menudo por mi desgracia), mis ojos  
no ven más que su cara hechicera,  
su cuerpo encantador y siento deseo  
de tenerla entre mis brazos y no sol-  
tarla jamás.

Otras veces por el contrario, este  
materialismo desaparece y siento  
un amor puro, un amor verdadera-  
mente platónico, una veneración sin  
límites hacia tan angelical criatura.

Si estando triste, la oigo, su charla  
me alegra, me reanima y quisiera  
que la palabra fuera eterna en su  
boca para gozar de tan agradable  
bienestar como me produce su voz  
clara y fresca.

Muchas veces quise hablarla, pero  
nunca lo hice porque temo que mi  
conversación siendo torpe ó insus-  
tancial, rompa este encanto en que  
me tiene.

Si ella supiera el efecto que pro-  
duce en mi alma, en mi corazón, en  
mis sentidos, no tendría reparo al-

guno en hablar. ¡Pero si lo ignora! En cambio cree, como algunas otras personas que creen conocerme, que siempre fui frívolo, sin corazón capaz para la lucha del amor, ó más bien, que si alguna vez lo usé, murió al primer encuentro, perdiendo lo que pudiera tener de idealista y quedando en él, lo material nada más.

¡Cuantas veces, al ver los encontrados efectos que en mí produce esa mujer, he pensado si tendrán razón los que así me juzgan!

Lo que siento por ella me sugiere siempre la misma pregunta y me vuelvo loco porque no acierto á contestarme. ¿Será amor? ¿Será deseo?

MANUEL MONTENEGRO.



El dibujo que encabeza la «Correspondencia particular» nos ha sido remitido por nuestro consocio el distinguido dibujante Sr. Tovar.

Reciba nuestro agradecimiento por su atención.



De los originales que tenemos en nuestro poder, han sido aceptados todos.

Desearíamos que siempre sucediese así.

A su vez nos felicitamos de que

vayan figurando en el PROGRAMA firmas nuevas, puesto que nuestro deseo no es otro que procurar dar facilidades á tanto elemento capaz de animarle, como sabemos existen en la Sociedad.

#### NOTAS DE SECRETARÍA

Han ingresado en la Sociedad en el presente mes, los Sres. siguientes:

- D. Fernando Moreno.
- D.<sup>a</sup> Teresa Valero.
- D. Rafael Rux.
- » Manuel de Diego.
- » Valentín Marquez.
- » Emilio Mauri.
- » Jesús López.

*El Secretario,*

G. ESPINOSA DE LOS MONTEROS

Secretaría: Luna, 29.— De 2 á 4.

#### TESORERÍA

PESETAS

Remanente en 1. <sup>o</sup> de Diciembre.....	500
Ingresos en Diciembre....	899'35
<i>Total ingresos..</i>	<i>1399'35</i>
Gastos de Diciembre.....	841'55
<b>Remanente.....</b>	<b>557'80</b>

Conforme. *El Tesorero,*

*El Contador,* LUÍS NIETO.

DOMINGO C. MARZAL.

Tesorería: Mesón de Paredes, 7, 3.<sup>o</sup>

Tip. J. Benito Cerezo, Santo Tomé, 4.